

Las oficinas de
RESPONDENCIA
NADA. Infan-
túm, 42, bajo.
librería de Pe-
ra de San Jeró-
nimo, núm. 2; en
las demás li-
as, y en el cen-
e suscripciones,
e del café de
rid.
provincias por
lo de nuestros
esponsales, é
biendo directa-
te á esta Adm-
nacion.

mero suelto:
CENTS.



el mismo
el Circulo

a adquiri-
del Circulo

oranzas e

AÑO II.—(II Epoca.)

Miércoles 12 de Enero de 1881

PRECIOS
P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses..... 7'50
EXTRAJERO
3 meses..... 22'50
ULTRAMAR
3 meses..... 25
ANUNCIOS
Línea 6'
Comunicados y
reclamos. precios
convencionales.
Número suelto
10 CENTS.



NUM. 117

NUESTRO GRABADO

En realidad, el trato de los humanos unos con otros se parece bastante al de aquellos que eran iban por tres calles, y se empujaban. profesio hay hombre, por insignificante que sea su pon social, que no tenga sus enemigos y áun envidiosos. Pero esto sólo se observa cuando se mira entre tidores la traji-comedia social: vista por fuera es otra cosa; los hombres han nacido para la so- dad; la fraternidad universal está en vías de ha-

cer un solo pueblo de todos los habitantes del pla- neta, los países más distantes entre sí necesitan es- trechar sus vínculos comerciales, y viene á ser una hermosa divisa el *aperire terram gentibus*. Así que, en cuanto tenemos noticia de que allá en remotas regiones hay hermanos nuestros que tienen minas de oro, ricas sedas y colmillos de elefante y á los cuales estamos obligados á enseñar la fe de Cristo, hacerles tragar opio y vestirlos á la europea, allá vamos en seguida. construyendo puentes, horadando montes y cortando istmos, pa- ra hacer más cortos los viajes y más fáciles y fre-

cuentes los cambios entre unas y otras comar- cas. Ahora bien; entre los habitantes de este planeta, que anda medio acostado sobre el plano de su órbita, como si nos prestara de mala gana ese ser- vicio, hay muchos cuyas riquezas entraban difícil- mente en ese trasiego que se llama el comercio, á causa de la enorme distancia á que se encontraban de nosotros. Las poblaciones de la costa occidental de América, los imperios chino y japonés y el continente australiano exigían que se diese la vuelta por el Estrecho de Magallanes, para visitar-

los ó se tomase una ruta también larga por el Ca- nal de Suez. Era preciso atacar, en el punto en que más flaca se presenta, esa cordillera de los Andes, espina dorsal del nuevo mundo: estudiar concienzudamente el istmo de Panamá y abrir en él un como ensanche de la calle de Sevilla, que sirviera... No: la comparacion no es completamente exacta, porque el ensanche de la calle de Sevilla no sirve para nada. Digamos sencillamente un canal que pusiera en comunicacion el Atlántico con el Pacífico. Ya por



LAS LAVANDERAS DEL CHORRILLO EN PANAMÁ

Esta es la escena que nuestro grabado repre- senta. Nuestra moral y nuestra estética tendrían mu- cho que exigir de esas lavanderas en punto á des- nudez y á fealdad; pero es preciso decir que el ca- lor excesivo tiene justísimas exigencias; y en cuanto á la fealdad, bueno es tener en cuenta que, áun siendo muy negra, se puede tener la ropa lavada muy blanca y muy limpia. Y viceversa: en las ropas de las blancas pueden salir muchas manchas en la colada. Despues de todo, el color de la piel camina ha- cia la uniformidad, y al paso que las razas se van mezclando, llegará el día en que el blanco, el ne-

gro, el amarillo y el cobrizo, mezclados y confun- didos, den á la raza humana cierto color de nísola que no carecerá de encantos. Al decir de los viajeros que han visitado el país de que nos ocupamos, tienen esas pobres mujeres la ventaja de ser todas ó flacas ú obesas. Nada de términos medios, que son siempre los peores. Concluyamos con una advertencia importante para los europeos. Existe en aquel país una araña más venenosa y más traidora y más temible que el crótalo. Vereis extendida su tela entre los árboles del bosque, en- tre los del jardín y dentro de las habitaciones. No caza moscas; caza seres humanos.

Cuando una vez os hayáis mecido en esa tela de araña que se llama la hamaca, queréis volver á gustar del plácido descanso á que convida y volve- reis á arrojaros en ella otra vez y otras ciento, y luego no tendreis fuerzas para levantaros de esa red. Entonces llega esa araña invisible que se llama la anemia, y os mata. Los que cruzais el Atlántico estad prevenidos contra la muerte. Tiene nombre de mujer y también se vale de re- des.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ASPECTO DEL DIA

12 DE ENERO.

Ya dijimos, al cerrar nuestra edición de anoche, que el debate sobre la enmienda del Sr. Leon y Castillo había sido importantísimo, porque en él se trataron, ya de frente, ya de una manera incidental, las más graves cuestiones que pueden surgir en una monarquía parlamentaria.

Tratar estas cuestiones en globo—es casi imposible dejar de tratarlas con la posible claridad—sería impropio de un periódico que tiene el deber de suministrar á sus lectores los elementos necesarios para formar juicio sobre los asuntos públicos que vayan presentándose. Y hé aquí por qué vamos á dividir y sintetizar los asuntos que ayer fueron tratados, y son, á saber:

1.º *Irregularidades administrativas:* Desde hoy no se empleará esta palabra para hablar de las falsificaciones, estafas, cohechos y demás excesos que se cometen en la administración pública, porque el Sr. Cos-Gayon ha declarado que esta palabra sólo tiene sentido canónico y que, en derecho, sólo puede emplearse la de *delito*. No merece el Ministerio de Hacienda por este descubrimiento un privilegio de invención; pero en fin, puesto que renuncia á esa especie de pudor convencional que todos habíamos admitido, parállamar irregularidades, en vez de robos ó hurtos ó estafas, á las fechorías de que todo el mundo está enterado, aceptamos la nueva y más propia denominación.

2.º *Programa de los partidos:* El Sr. Estéban Collantes, en nombre de la comisión de Mensaje, dijo que la oposición liberal era negativa, porque el Sr. Leon y Castillo, al apoyar su enmienda, no había expuesto el programa de su partido.—Yo me proponía—replicó el diputado constitucional—examinar el discurso de la Corona, en el cual no ha expuesto el Gobierno ni sus ideales ni su programa; ¿á qué, pues, había yo de venir con los ideales y el programa del partido liberal?... Hace seis años que el Gobierno está en ese banco: ¿dónde está su programa?

—En sus actos—dijo el Sr. Estéban Collantes.—¿En sus actos? Pues nuestro programa—continuó con gran firmeza el Sr. Leon y Castillo—está en los discursos en que hemos combatido esos actos.

Mal librado salió de este encuentro el subsecretario de la Presidencia; pero no debe sentirlo, porque al fin ha hecho á su partido el servicio de enterarse por centésima vez de que el programa del partido liberal está en los discursos parlamentarios de sus individuos.

3.º *El apoyo del Parlamento como principio de Gobierno en los sistemas representativos:* El ministro de Fomento Sr. Lasala, cuyo discurso fué una especie de *canto gregoriano*, en que ni la inteligencia tuvo que esforzarse para parir grandes pensamientos, ni el arte grandes inspiraciones, sostuvo que este Gobierno se consideraba firme en su puesto porque contaba con el apoyo de las mayorías de ambas Cámaras; pero al decir esto el Sr. Lasala, se olvidaba de que en un libro que publicó hace poco tiempo, examinando la restauración francesa había sostenido, que «el criterio parlamentario, ha de completarlo en el ánimo de un Rey el estado ascendente de una opinión en el país; y fundado en esto—dijo—anticiparse en algo al movimiento es de consumados Monarcas constitucionales».

El Sr. Leon y Castillo, en su rectificación, sacó el libro, leyó el párrafo de que hemos tomado las anteriores frases y exclamó, con la severidad del orador que siente y que razona:

—«El hombre que escribe esto, ¿puede conceder á las mayorías parlamentarias absoluto y omnímodo poder dentro de las Monarquías constitucionales?»

El Sr. Lasala quedó petrificado en el banco azul. Gran lección para los que se olvidan, cuando son Ministros, de lo que han dicho ó han hecho ántes de obtener la cartera.

4.º *Misión política del Ejército:* El Sr. Leon y Castillo había censurado la política del Presidente del Consejo, porque, como el conde de San Luis y Gonzalez Brabo estaba provocando la revolución para darle la batalla, y preguntaba: «¿Con qué espada cuenta el Sr. Cánovas para dar la batalla á la revolución? ¿con la del marqués de Fuente-Fiel?» El Ministro de Fomento hizo de esta pregunta del diputado constitucional la parte más importante de su discurso, y siguiendo el mismo método preguntó, á su vez, al Sr. Leon y Castillo:

—«¿Cree S. S. que para dar batallas á la revolución no ha de contar el Gobierno con más espadas que las de aquellos que forman en las filas de la mayoría?» La pregunta se perdió entre un embolismo que armó el Sr. Lasala para hablar de que Narvaez combatió la insurrección del 22 de Junio de 1866, siendo O'Donnell Presidente del Consejo; pero rehaciéndose en ella porque el Sr. Cánovas le llamó la atención y hasta le indicó algunas frases en voz-baja, volvió á preguntar al diputado constitucional si creía «que en defensa de la regia prerogativa no podría contar el Gobierno con las espadas de los hombres que no forman en las mayorías del Congreso y del Senado.»

—Esa pregunta no se puede aguantar,—dijo una voz de la izquierda.

—¿Qué decís,—replicó el Ministro,—que no se puede aguantar esa pregunta?

—Es ofensiva,—interrumpió el bizarro brigadier Ochando.

—«Estoy muy lejos de creerlo así,—se apresuró á decir el Sr. Lasala,—siempre he hablado de las personas á que me refiero con toda consideración y respeto, y mucho más tratándose de quienes han dado la paz al país.» La frase del Sr. Lasala cayó como una bomba en la mayoría y en el banco azul. El Sr. Cánovas se revolvió como doliéndose de que su secretario del despacho dijese *ex abundancia cordis*, lo que más daño podía hacer al Gobierno. La mayoría prorrumpió en sordos rumores, é inútil fué que el Sr. Lasala tratara de enmendar lo que en lenguaje ministerial había sido una caída.

Mal quedó el Ministro de Fomento; y ya en el resto de su discurso nos dijo bien claro que había perdido la brújula, y quién sabe si la confianza del Sr. Cánovas, si éste no se mueve á comisericación.

Pero no quedó aquí la cuestión, porque al rectificar el Sr. Leon y Castillo, por cierto con una habilidad digna del más consumado polemista, y al recoger una interrupción del Sr. Cánovas, en que dijo que el Rey contaba con los generales de la oposición, prorrumpió en estas preguntas y en estas enérgicas censuras, que fueron el más bello esmalte de su discurso:

«¿Para qué se hace intervenir al Rey en estos debates? Si es el Rey quien cuenta con esas espadas, ¿por qué pregunta el señor Ministro de Fomento si el Gobierno cuenta con ellas ó no? ¿Es que S. S. cree que los deberes de ciertos generales para con el Rey están sosteniendo al Gobierno en ese camino de locuras á que se ha lanzado? ¿Es que quiere el Gobierno que le vengan á mantener en su puesto el día de una batalla decisiva? Eso no se pregunta: no ha habido Gobierno jamás que haya llevado su falta de respeto á todo género de consideraciones, hasta preguntar á una oposición si sus generales estarán al lado de la legalidad cuando llegue un momento supremo. Eso no se pregunta: esa pregunta es una ofensa.»

El incidente sostenido entre el presidente del Consejo y el Sr. Leon y Castillo sobre la política del primero desde 1854 á 1868, y desde la restauración hasta ahora, merece capítulo aparte, y por lo mismo, lo trataremos en otro lugar.

Tal fué el aspecto de la sesión de ayer.

UN INCIDENTE DE LA DISCUSION

EL SEÑOR CÁNOVAS Y SU HISTORIA

Contestando al discurso del Sr. Leon y Castillo decía ayer el señor Presidente del Consejo de Ministros, á propósito del discurso que pronunció contra el Gabinete del Sr. Gonzalez Brabo: «Fui desterrado por aquel Gobierno por haber hecho uso del derecho de petición que el Código constitucional ampara, y no me quejé de ese destierro.»

Vamos á refrescar la memoria del Sr. Cánovas. Al tratar este asunto públicamente en efecto de su personalidad, pero dirigió una terrible censura á aquel Gobierno por haber enviado al destierro á los diputados sus compañeros, y sobre todo al presidente de la Cámara Sr. Rios Rosas, al que dijo, estaba en el caso de defender, no sólo por la injusticia de que había sido objeto, sino por lo mismo que le suponían su enemigo.

Desde entonces no hemos leído aquel discurso; pero estamos seguros de lo que decimos. Ahora bien, ¿qué importa que el Sr. Cánovas no atacara á Gonzalez Brabo por haberle desterrado, si le atacaba, y le atacaba fuertemente, por el destierro de los demás diputados? ¿Pues qué; al defender á éstos, no se defendía á sí propio?

Es muy cierto que al hablar de los peligros que aquel ministerio provocaba, no apeló en son de amenaza á la revolución; y no lo hizo, entre otras razones, porque este recio oratorio no hubiera pasado impunemente en aquella Cámara y con aquel gobierno, y hubiera sido muy posible que tal retórica hubiera valido á su autor un segundo destierro. Aquellos tiempos no eran los que, á pesar de estar vencida, ha creado en nuestras costumbres la de 1868.

Pero si no pronunció la palabra dejó entrever el concepto, y las mismas frases citadas ayer por el Sr. Cánovas, que sirvieron para terminar su oración, lo revelan clarísimamente. ¿Qué significaban si no las palabras de que la paz sería turbada! Todo el contexto de aquel discurso decía lo mismo que el Sr. Leon y Castillo ha supuesto, en la forma y con las salvedades con que estas cosas podían decirse entonces; la síntesis de sus conceptos era la siguiente: si seguía esa política de desprecio ó de olvido á las instituciones liberales profundamente arraigadas en el país, la revolución os barrerá de ese sitio.

Esta es la verdad sin sutilezas ni distinguos; cuanto se diga contrario á esta tesis, será más ó menos hábil, pero no será sincero; podrá decirlo el Sr. Cánovas en la Cámara, es decir, en medio de los suyos, que están dispuestos á aplaudirle siempre; pero crea que en otras partes, es decir, fuera del círculo de sus amigos, no ha de ser creído. Es más fácil creer el error cuando en ello hay intereses, que hacerse creer á los demás.

Dijo que en las Cortes moderadas del Duque de Valencia había ya manifestado su arrepentimiento por este acto, y que había ofrecido no volver al poder por el camino de las revoluciones, ó al menos, no hacer nada para provocarlas. ¿Qué había de decir el Sr. Cánovas frente á frente del general Narvaez? ¿Pues no faltaba más sino que hubiera dicho que iba á sublevarse á la primera ocasión que se le presentase!

El Sr. Cánovas no está bien estudiado, y por consiguiente bien conocido.

En 1867 era preciso decir esto, ó no decir nada, sobre todo desde los bancos del Congreso, porque estas ideas estaban en aquella atmósfera, eran las ideas imperantes.

En cambio en 1855 y 1856, siempre que en la Cámara se hablaba del programa de Manzanares, ¡siempre! pedía S. S. la palabra para decir, yo soy el autor de ese documento, y me envenezco de haberlo concebido y de haberlo redactado. Pero en estos años era una gloria y una recomendación ser revo-

lucionario; haber estado en el Campo de Guardias, y haber seguido las peripecias de aquella sublevación militar; así como en 1867 era también muy recomendable ser conservador, y serlo hasta el punto de anatematizar todo género de revoluciones.

No se cansé el Sr. Cánovas, ni se esfuerce en convencernos de que anatematiza la revolución, los desórdenes y las asonadas; lo creemos; es Presidente del Consejo de Ministros, y esta palabra es el discurso más elocuente que puede pronunciarse en favor de su tesis; pero esto no hará que se borre su historia, ni que alcance autoridad en materia de respeto á la prerogativa real, el que empezó su carrera de abogado yendo á los cuarteles á sublevar los soldados contra esa prerogativa, y después, durante los dos años de la revolución, consideró digno de su grandeza haber escrito el programa de Manzanares, así como después, cuando vino la reacción, le faltó tiempo para condenar inapelablemente todo género de revoluciones.

REESTANCO DE LA SAL

Ya son conocidas las bases sobre las cuales piensa el Gobierno restablecer el reestanco.

Las bases son:

1.º Autorizando al Gobierno para incautarse inmediatamente de las salinas, espumeros y salobres vendidos, así como de las salinas revertidas á sus antiguos dueños.

2.º A los primeros se les indemnizará en seis plazos y seis años, á contar desde el día en que se terminase la liquidación de los expedientes de incautación y entrega.

3.º El Gobierno se reservaría el derecho de poner el precio que creyera conveniente á la sal. Los propietarios de salinas y los que al amparo de la legislación han fomentado nuevas industrias, basadas en la libre fabricación y venta de este producto, se ven, pues, amenazados en sus intereses. La justicia y la moral política están en capilla.

¿Se atreverá la mayoría á votar el proyecto del Sr. Cos-Gayon?

OFICIAL

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de la Coruña y el juez de primera instancia de Noya.

MARINA.—Reales decretos relevando del destino de oficial segundo de este ministerio, al capitán de fragata D. Manuel Baldasana y Topete; pasando á esta plaza el teniente de navío D. Rafael Gutierrez Vela y nombrando jefe de sanidad del departamento del Ferrol al inspector de sanidad de la Armada D. Jesualdo Cebrían y Serrano.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo quienes han de hacer efectivo el descubierto en que queda D. Fernán Pandas, recaudador y depositario que fué del ayuntamiento de Becerrá (Lugo). Otro desestimando un recurso del ayuntamiento de Peralta contra un acuerdo de la diputación provincial de Navarra que dispuso el apremio de aquella corporación para el pago de una deuda.

ULTRAMAR.—Real orden declarando anuladas todas las suscripciones que se sirven á este ministerio y auxilios para la publicación de obras con cargo al presupuesto del mismo.

SECCION DE PROVINCIAS

El *Irurac-Bat* asegura que ya se han tomado algunas disposiciones administrativas para forzar la máquina electoral, caso de que se vea en peligro la candidatura del Sr. Vicuña por el distrito de Valmaseda.

A este propósito dice *La Union Vasco-Navarra*: «Las dos cosas tenemos por seguras; que la candidatura se verá en apuro y que se forzará la máquina».

Para creer lo primero bastanos considerar que si el Sr. Vicuña ha podido renunciar la altísima é inmerecida honra de ser diputado por Vizcaya y ha hecho esa renuncia para cobrar un sueldo, en este país serán pocos, muy pocos los electores que para dar su voto al candidato ministerial Sr. Vicuña presenten su dimisión de vizcaínos.

¿Vaya si se verá en apuro el Sr. Vicuña!

Electores influyentes encausados en Valmaseda, ayuntamientos suspensos, secretarios destituidos, cartereros en el aire, parientes empleados, promesas de favores ilegales, halagos, caricias, amenazas y otras cosas que no queremos decir ahora y que ya saben bien nuestros lectores, todo y aún algo más se ha preparado para que al final de la función aparezca el señor Vicuña hermoso y resplandeciente entre la mayoría ministerial al lado del Sr. Romero, como en las comedias de magia se ve al héroe entre nubes y luces de bengala junto al genio protector que le salvó con sus prodigios.

El ayuntamiento de Santiago se propone dirigirse á las Diputaciones de las provincias gallegas, solicitando su apoyo en favor de la vía-férrea que ha de enlazar la Compostelana con la del Noroeste, pues favorece los intereses de la región, especialmente de las de Lugo y Pontevedra.

Los Debates, de Sevilla, da cuenta de un crimen habido en aquella capital, en los siguientes términos:

«Un horroroso crimen se cometió en las primeras horas de la noche de ayer, en una casa de vecindad de la calle de las Vírgenes. Un hombre, inspirado por la pasión de los celos, asesinó á su mujer dándole varias puñaladas en el pecho y vientre. Comprendiendo la enormidad de su crimen y en un momento de desesperación, el agresor se disparó un tiro con una pistola de dos cañones, quedando en muy mal estado.»

El *Graduador*, de Alicante, censura el sistema de gobierno local adoptado por las autoridades de aquella población, fijándose en los hechos repetidos de realizar por administración obras importantes, que debieran hacerse por medio de subastas públicas.

Son resabios conservadores.

El domingo último celebró en Murcia una importante reunión, á fin de preparar el certamen que se proyecta para llevar á cabo los juegos florales en el presente año.

La mayoría de los literatos y hombres de letras que acudieron al acto, demostraron unánimes deseos en favor del pensamiento iniciado, nombrán-

dose una comisión encargada de organizar los trabajos de dicha fiesta literaria, compuestos Sres. D. Zacarías Acosta, D. Olallo Diaz, D. Gonzalo Bañón, D. José Tornel, D. Rafael Almazan y D. Ricardo Madrigal.

Escriben de Palafrugell á un diario de Gerona durante el recio temporal que reinó nocturno, un buque se fué á pique, frente á la

Al amainar el viento se divisó desde tierra en las islas Formigas, y el cabo de mar Gorgoll, acompañado de dos marineros, se la mar, y recorriendo los escollos, dió cuenta que había embarrancado por la parte de este. A juzgar por el aparejo, parece ser goleta vergas pintadas de color de plomo y en el trinquete tiene una estrella de color negro.

En el fondo del mar se distinguieron planchas de zinc, de que estaría forrado el pero no se ha visto ninguna señal que indique procedencia, siendo lo más sensible que ha ra no se tiene noticia de su tripulación, lo que temer fundadamente haya perecido en fragio.

Los desmanes de los bandoleros de Guadalupe se hacen célebres por desgracia.

Hé aquí el telegrama de su servicio público que publica *El Defensor de Granada*, con el del corriente:

«Me consta que en el cortijo del Conejo, de Fonelas, han sido incendiadas las garbaspas; según dicen, los autores del incendio los prófugos de la cárcel.»

También se ha puesto en conocimiento el gado que los referidos prófugos han mandado guardia civil llamado Polo, en la cueva de pillos de Gorafe, que dista cinco leguas de la ciudad, y que aquellos tomaron la dirección de Verde y que eran perseguidos sin descanso.

El fiscal militar, con fuerza que le acompañó para aquel pueblo.—R.»

PRENSA DE MADRID

El Tiempo no deja pasar ni uno solo de los meros sin detatarse en crueles aunque justas, contra el ayuntamiento, el mar Torneros y la administración municipal.

Lo extraordinario sería que en esta si hubiera un ayuntamiento inmejorable.

El Cronista comenta en tono sarcástico e de que en una ciudad del Centro de América ya dado á una calle el nombre de *Emilio C.*

Hace bien embullarse; porque seguramente se utilizará en ninguna parte, con el mismo nombre del Sr. Romero Robledo.

La Epoca, después de haber contestado dice, á alguna de las catorce preguntas relativas á irregularidades, que hicimos hace unos días, fiesta que está dispuesto á contestar á catorce. Muchos miles son estos catorce, apreciable basta y sobra que diga alguna cosa, puesto encuentra tan dispuesto á contestar á las preguntas y sobre las que, como ayer prometimos, derramaríamos muy pronto mayores luz, por más que, como dice muy bien, apreciabilísimo colega *La Iberia* es de impertinencia tachar el interrogatorio de precisión.

El Ministro de Hacienda no ha la propiedad de irregularidades los robos, defraudaciones fechorías que se han cometido en las dependencias del Estado durante los últimos seis años.

Que no hay propiedad en el calificativo y bebemos, porque irregularidad, en la acepción común y vulgar, no significa acción voluntaria por la ley. Sólo ante canovistas, y como dimento para recibir órdenes, envuelve la fechoría, ó más bien, de hecho anti-cristiano que posibilita la ordenación.

Pero, ¿por qué rechaza el Sr. Cos Gayon la obra?

De *La Epoca* era redactor cuando este diario ministerial, tratando de rebajar ó atenuar la gravedad de cuantos hechos cometidos en las oficinas, dijo que tales hechos no pasaban de la categoría de irregularidades.

La palabra ha alcanzado celebridad, y tanto hasta en Francia empieza á usarse con el sentido que en nuestra tierra. Creíamos que el Sr. Cos-Gayon se debió la significación que le dio fama; mas si así no es, nada se ha perdido.

Valiera más que en vez de entregarse á palabras, procuraran los gobernantes evitarse escándalos que diariamente se denuncian.

Hace mucho tiempo, cuando imperaban avanzadas y tenían lugar desórdenes en puntos de España, decía *La Epoca* que no bu tanto el que se castigasen los hechos punibles como el establecer un organismo político que los tase. La moralidad en las sociedades humanas añadía con elevado criterio nuestro apreciable, no está en que los delitos queden ó no impunes sino en que las costumbres sean tales, y ejemplo y el trabajo de los hombres pudiese frente de los negocios públicos, que los delitos minuyeran por la buena dirección que á las ciudades é individuos se imponía.

¿Por qué no aplica el diario conservador la jante doctrina á la situación que atravesamos, que no dice que lo que importa á España es precisamente que se persigan las irregularidades sino que se eviten con ejemplares dignos de imitación la práctica de la virtud y con severo criterio de honradez é igualdad en la aplicación de leyes?

El Ministro de Hacienda excitaba ayer al Sr. Vivar á que le concretase las irregularidades de que había de presentar la lista en el Congreso. Naturalmente, el digno individuo de la sición no podía en el acto precisarlas; porque tantas, tan extrañas, y de índole tan diversa, no hay memoria capaz de retenerlas. ¡Ah, Sr. Gayon! No faltará quien haga ese trabajo, por probo que parezca. La estadística será desconocida y triste; y S. S., que tan aficionado se muestra á debates de este género, tendrá ocasión examinarlas y de sacar las consecuencias que la repetición de hechos punibles se deduzcan.

Dice el Sr. Lasala que no es propia la palabra *irregularidades* aplicada á los robos, falsificaciones, filtraciones etc., etc., que caracterizan á la actual administración.

La palabra fué introducida por los ministeriales, por aquello de que quien hace un invento lo bautiza.

Ahora, en efecto, ya no es propia.

Son tantos y tan frecuentes los hechos expresados con esa palabra, que ya es preciso quitarla la primera letra.

NOTICIAS GENERALES

En la sesión pública que celebró anteayer el Ayuntamiento de Madrid, dióse cuenta, entre otros dictámenes, de uno de la comisión de tranvías, acerca de la concesión pretendida por un interesado para establecer uno de la Moncloa á la Guindalera, acordando el municipio informar en contra del proyecto al señor gobernador civil.

Se aprobó el proyecto de una exposición al Gobierno pidiendo que, cuando se haga el palacio de la exposición Hispano-colonial, sea concedida su posesión á la villa de Madrid.

En seguida se acordó conceder autorización para el establecimiento de aparatos arbori-anunciadores; igualmente para dar espectáculos públicos en una parte del Parque de Madrid, y la instalación de alumbrado de gas en el paseo de las Acacias.

Y por último, se acordó adquirir por administración las leches y sanguisuelas necesarias para los enfermos asistidos por las casas de socorro.

El Juzgado de primera instancia de la Latina, que entiende de la causa formada con motivo del crimen perpetrado hace algunos días en la calle del Mediodía Grande, del cual tienen conocimiento nuestro lectores, ha acordado que hoy á la una de la tarde tenga lugar la exhumación de las dos personas que perecieron por disparo de un revólver.

El gobernador civil de la provincia ha dado las órdenes oportunas para que este acto se verifique.

Hemos recibido el segundo número de la notable *Revista Ilustrada* que ha empezado á ver la luz pública en esta corte. Contiene un excelente retrato del Sr. Echegaray. En el número primero salió el de nuestro amigo el insigne poeta Sr. Núñez de Arce.

Hé aquí el sumario del número segundo:

Semana literaria, por José Velarde.—Don José Echegaray, por L. Marco.—Estado intelectual de Inglaterra en 1885, por Maucalay, traducción de M. Juderías Bänder.—Fiat lux, soneto, por V. Colomado.—Libros, por E. Gómez Ortiz.—Los laboratorios agrícolas en Francia, por J. Ubeda.—Revista musical, por J. Rodríguez Mourelo.—Variedades.

A las ocho y media de la mañana de anteayer llegó á esta capital, procedente de Alcalá de Henares, con objeto de evacuar varios asuntos y cobrar 30.053 pesetas en las Provisiones militares, D. Manuel Martínez Septien, de setenta y un años de edad.

Tan pronto como dicho señor hubo efectuado el cobro de la cantidad indicada, se dirigió á la casa de banca del Sr. Ortueta, al cual se encontró en la escalera, por lo que dijo que volvería á hacer la entrega de la cantidad cobrada el día siguiente. Después se dirigió á casa de su abogado, que vive en la calle de Serrano, y de allí á su casa de la calle de Pozas, de donde salió á poco á almorzar á la fonda de Barcelona en compañía de una señorita que se encontraba de huésped en la referida casa. A poco de almorzar se sintió indisputado, por lo que entró con la joven en el café de Santo Domingo á tomar un té.

Al salir del café sintióse acometido de un fuerte vómito, y presintiendo un accidente grave se dirigió á la estación con objeto de trasladarse á Alcalá en el tren de las cuatro y media.

El enfermo se agravó de tal manera que se vió en la precisión de suspender el viaje y trasladarse en el acto á la calle de Pozas, en donde falleció algunas horas después.

Lo misterioso aquí del hecho es que hasta ahora no han perecido las 30.053 pesetas que por la mañana había cobrado.

Los tribunales entienden en el asunto.

—Inmediatamente que se ha sabido la muerte del joven aficionado Juan Pastor, de que damos cuenta en otro lugar, se ha abierto una suscripción en el café Imperial entre todos los toreros, con objeto de costear su entierro.

—Se encuentra enferma la señora del Sr. Posada Herrera.

Deseamos su restablecimiento.

—Anteayer á las cuatro de la tarde se representó sin consecuencias muy fatales en una casa de la calle del Río, una de las escenas más patéticas del *Nudo Gordiano*, en la que el Carlos del drama hirió levemente con una navaja á un elegante joven, que según confesión de la esposa de aquél, era médico y había sido llamado por ella á la casa en este concepto.

El matrimonio y el doctor, á ruegos de un inspector de policía, concurrieron á la prevención del distrito á dirimir tan interesante complicación doméstica.

—La señora doña Carmen Arostegui de Ayerra, madre de nuestro querido amigo D. Celestino Unanua, propietario de la *Gaceta Universal*, ha fallecido ayer mañana en esta corte.

Enviamos á nuestro amigo atribulado y á su desconsolada familia el profundo testimonio de nuestro sentimiento.

—El comandante Sr. Pulgar, que se encontraba detenido en el Saladero, ha asado á las Prisiones Militares por disposición del Ministerio de la Guerra.

—Hoy han sido detenidos por disposición del juzgado que instruye las diligencias sobre el robo en el Monte de Piedad, tres individuos, sobre los que recaen vivísimas sospechas de que se hallen complicados en el asunto.

Dichos sujetos no han sido dependientes en ningún tiempo del establecimiento.

—Han sido suspendidos en sus funciones seis concejales del ayuntamiento del Ferrol, por disposición del gobernador civil de la provincia.

—Según telegrama recibido esta tarde en Gobernación del alcalde de Santoña, ha varado al salir de aquel puerto el vapor inglés *Blyth*, habiéndose salvado la tripulación.

—La emperatriz Eugenia se ocupa actualmente en dictar los últimos capítulos de una obra que verá próximamente la luz bajo el título de *Historia de la vida y muerte del príncipe imperial*.

Se le atribuye también el propósito de publicar las Notas de Napoleón III.

—El importe líquido de los lotes robados de la sala de ventas en el Monte de Piedad, representados por las cantidades en que las alhajas fueron empeñadas, no excede de seis mil duros, y el de la cantidad que se calcula desembolsará el Montecóncepto de indemnización á los interesados, sumará próximamente otro tanto; por lo que, la pérdida

total para el establecimiento, será de unos doce mil duros, en el caso de que no rescate ninguna de las alhajas robadas, lo cual no es probable, pues como indamos en otro lugar, hay grandes esperanzas de dar con los ladrones.

—Ha sido nombrado oficial de la Secretaría del Consejo de Administración de Filipinas, el laborioso empleado D. Manuel Díaz de Liano.

—Anoche en el café de Platerías ocurrió una reyerta entre un parroquiano y un camarero, con motivo, según se dice, de las monedas que el segundo dió en el cambio al otro. Resultando de la acalorada polémica, que con el susodicho motivo se promovió fué el que ambos sujetos salieron desahogados á la calle, en la que el camarero hirió gravemente en el pecho con una navaja al parroquiano.

El agresor apeló á la fuga, y el agredido, después de curado de primera intención en la Casa de Socorro del distrito, fué conducido casi espirante al Hospital Provincial, donde falleció á las pocas horas.

CORTES

CONGRESO

(Sesión del día 12 de Enero de 1881.)

PRESIDENCIA DEL CONDE DE TORENO

Abierta la sesión á las tres y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. ARMINAN se levantó para expresar su agradecimiento al general Blanco por haber descubierto una conspiración fraguada por la gente de color por la cual trataban de envenenar los ranchos de nuestros soldados.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION dió las gracias al Sr. Arminán y ofreció ponerlo en conocimiento del Ministro de Ultramar.

El Sr. BASELGAS reclamó algunos documentos referentes al ferrocarril de Mérida á Llerena, y á las administraciones económicas de Burgos y Granada.

Los Ministros de Fomento y Gobernación prometieron llevarlos.

El Sr. FABIE pidió explicaciones sobre unos azulejos que existían en un cuartel de Sevilla, y que fueron reclamados por el Ministerio de Fomento.

El Sr. Ministro de FOMENTO dió las explicaciones pedidas por el Sr. Fabie.

Los señores FABIE y Ministro de FOMENTO rectificaron.

El Sr. MUNIZ pidió explicaciones sobre la cesión de un convento de Bermeo y leyó una Real orden de Gracia y Justicia, referente al asunto.

El Sr. Ministro de HACIENDA ofreció llevar al Congreso el expediente.

El Sr. VIVAR rogó de nuevo al Gobierno que presentara los presupuestos.

Se ocupó de la cuestión conocida con el nombre del *Ingles*, y suplicó al Ministro de Hacienda que diese explicaciones sobre este asunto.

El Sr. Ministro de HACIENDA hizo una disertación académica sobre la palabra *irregularidad*. Respecto á lo del *Ingles*, dijo que una persona respetable (*Una voz: Sedano*), le pidió audiencia para un extranjero que quería hablarle de un arreglo de la Deuda; que él se negó manifestándole que lo que tuviera que proponerle lo hiciera por escrito.

Los Sres. VIVAR y Ministro de la GOBERNACION rectificaron.

El Sr. CARVAJAL, fundándose en el art. 94 del reglamento, puso en conocimiento de la mesa, del gobierno y de la Cámara, que reproducía su interposición sobre la gracia de indulto que quedó pendiente en la pasada legislatura, si bien esperaba á que terminase la discusión del Mensaje.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa no tiene inconveniente en que S. S. reproduzca la interposición.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION calificó de novedad lo que pedía el Sr. Carvajal, porque el Gobierno tenía derecho á fijar el día para contestarla.

El Sr. CARVAJAL volvió á insistir en su derecho, fundándose en el artículo citado del Reglamento, y que por lo tanto no anunciaba una nueva interposición, sino que deseaba se discutiera la que tenía presentada.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION y CARVAJAL rectificaron.

El Sr. BECERRA reproduce una proposición de ley sobre instrucción pública que presentó en la legislatura anterior.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION rogó al Sr. Orozco que precisara los documentos que tenía pedidos, referentes á los embargos de los bienes carlistas.

El Sr. OROZCO dijo que lo que reclamaba era una nota de los bienes embargados, y las relaciones remitidas al Ministerio de la Gobernación.

Los Sres. Ministro de la GOBERNACION y OROZCO rectificaron.

El Sr. LINARES RIVAS presentó una exposición del Ayuntamiento de la Coruña, contra el reestanco de la sal.

ORDEN DEL DIA

Juró el Sr. Martín Cabrera.

Discusión del Mensaje.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES renuncia á rectificar; el Sr. Leon y Castillo retira la enmienda.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio) empezó pidiendo la benevolencia de la Cámara por la aridez de las cuestiones económicas que se proponía tratar.

Dos grandes cuestiones tenía que cumplir el señor Cánovas dentro de la restauración: la primera acercar los partidos liberales al poder para crear vínculos estrechos entre los mismos y las instituciones; y la segunda, salvar á la Hacienda. Respecto á la primera, no se extendía en probarla, porque no era su objeto ocuparse de política; pero que lo haría de la segunda, y demostraría que la Hacienda la llevaban á la bancarrota.

Examinó los gastos, haciendo notar que el partido conservador no tenía más cohesión que la que le daba el presupuesto, y que habían aumentado los gastos inútiles y disminuido los reproductivos, teniendo que apelar al crédito para saldar constantemente los presupuestos con déficit que aumentaban la deuda flotante.

Dijo que se gastaban hoy cuatrocientos treinta y seis millones más que lo presupuestado en 1878 por el Marqués de Oroño.

Examinó los gastos del presupuesto de Guerra y preguntó al Gobierno cuándo se disolvía el ejército del Norte, puesto que sólo servía para colocar á los amigos, desnaturalizándose de esta manera los beneficios que había traído la paz, porque no se

atrevían á poner la mano en el presupuesto de gastos.

Fundándose en el párrafo del discurso de la Corona, que se refiere al ejército, dijo que parecía escrito para halagar juveniles pasiones, y levantando las miras á sitios más altos, el Gobierno no se había fijado en la tristísima situación del pueblo contribuyente.

Atribuyó el aumento de las rentas de Aduanas á la reforma de 1869 y á la paz. Se extrañó de que aún rigiesen los amillaramientos de 1860 y el reglamento de la contribución industrial de 1873, y afirmó que el impuesto de consumos lo habían convertido en un impuesto de capitación, y que el de derechos reales era causa de la falta de transmisión de propiedad, y que los célebres apéndices de amillaramientos eran la gran arma electoral de los amigos del Gobierno.

Para demostrar los abusos que cometían los caciques, refirió el hecho de un expediente en que se mandó proceder contra un ayuntamiento, de acuerdo con el Consejo de Estado y del Ministerio de Gracia y Justicia; el juzgado procedió de oficio, y autorizado por la Audiencia, y cuando tenía dictado el auto, declarando procesado al ayuntamiento, el Ministro trasladó al juez y entabló una competencia por medio del gobernador para satisfacer los deseos de personajes influyentes de la mayoría; deduciendo que de este modo bien pueden enlazarse mayorías y mayorías.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: ¿En qué pueblo?

El Sr. MARTOS: Utrilla.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio). La ignorancia del Gobierno demuestra que estos hechos ocurren en muchos pueblos.

Calificó la memoria de la comisión de la Deuda leída ayer tarde le padron de ignominia de la situación conservadora, y en apoyo de esto examinó la memoria por capítulos: 1.º expediente de suscripción y falsificación; 2.º falsificación de valores; 3.º adulteraciones en resultados de subastas; 4.º adulteraciones de cupones.

El Sr. CARDENAS: Lo ha habido siempre.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio) continuó diciendo que en el documento á que se refiere no se habla más que desde 1875, y que si las hubiera habido en otros, no faltan seis años de paz para corregirlas (*El Sr. Cadenas pide la palabra*).

Respecto á las irregularidades, dijo que no tenía la comparación, teniendo en cuenta que habían sido ministro de Hacienda el Sr. Elduayen, y el Sr. Romero Robledo de Fomento.

Se ocupó de la circular del Fiscal del Tribunal Supremo respecto á los delitos de imprenta, de las falsificaciones de la administración de Hacienda, de la de la Caja especial de Establecimientos penales, de la falsificación del papel sellado en Cuba; y mientras las tres circulares citadas se dictan para evitar las repeticiones de actos referentes á las mismas, sobre los robos, defraudaciones y falsificaciones no se dicta ninguna circular por el Fiscal del Supremo.

Se hizo cargo del estado de la agricultura, que no debe al Gobierno nada, como no sea la celebración de un banquete en la Moncloa para declarar al Sr. Cánovas gran agricultor, y pidió la creación de escuelas regionales, más provechosas que esas Juntas centrales, que no han de producir ningún resultado práctico.

En un período elocuente hizo observar el estado lastimoso de las provincias donde se cerraban las fábricas, se declaraban en quiebra infinidad de compradores de bienes nacionales, y se veía el Gobierno obligado á nombrar al Ministerio Fiscal abogado del Banco de España, pudiendo llegar el día en que el Fiscal defiende al Banco y el suplente al Gobierno, que es el que le paga.

Aludió á los sucesos de Guadix para deducir que el bandolerismo y la inseguridad personal habían llegado á un límite escandaloso.

Se extrañó de los misterios sobre el reestanco de la sal, que en concepto del orador no sólo grava el suelo nacional, sino que lo grava todo, y aseguró que no se haría el reestanco de la sal, porque una vez creados intereses, no hay Gobierno que tenga fuerza bastante para atentar á los mismos, y que de realizarlos así, reducirían á la miseria á un número considerable de familias, y que la expropiación se hacía imposible, porque era atentatoria al derecho de propiedad, y porque el Gobierno ni tiene dinero para indemnizar, ni para sostener el resguardo.

Manifestó que era preciso decir la verdad al país, y que sólo podrían sobrelevar esa penuria con la prórroga de las amortizaciones.

Preguntó al Ministro de Hacienda cómo se proponía disminuir las amortizaciones, y si pensaba ó no en la prórroga de dichas amortizaciones.

El Sr. Ministro de HACIENDA contestó que no tenía inconveniente en entrar en este debate.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio) manifestó que lo que quería era que se dijese que si al hablar de las cargas que pesaban sobre el Tesoro se refería á prorrogar las amortizaciones de la Deuda del Tesoro, y que puesto que no le contestaba, daba por supuesto este pensamiento en el Gobierno, y se extrañó del misterio cuando dentro de pocos días se iban á discutir los presupuestos, y era anómalo que el Gobierno no pudiera explicar las palabras del discurso de la Corona.

(Con este motivo se suscitó un incidente entre el orador y el Sr. Elduayen.)

Negó al Gobierno el derecho de prorrogar las amortizaciones, y sostuvo que sólo las oposiciones, que habían anunciado que el Gabinete no podría nunca cumplir con lo que ofreció, tenían ese derecho, caso de que creyesen conveniente este proyecto, y que la prórroga de las amortizaciones llevaba consigo una obligación por tiempo indeterminado, en cuanto á la recaudación y giro, porque la prórroga de la amortización no se llevaría á cabo sin la ayuda del Banco de España, que calificó de Monte de Piedad del Estado.

Se ocupó de la unificación de la Deuda, y de la multitud de folletos que sobre este pensamiento se han escrito.

Felicitó al Ministro de Hacienda por el celo que había demostrado mandando reintegrar las cantidades que se habían sustraído de la Deuda, pero que hubiera sido mejor que no lo hubiera hecho por medios violentos, sino por los jurídicos y administrativos que las leyes le conceden, y se extrañó de que en el espacio de tres años no se hayan reconocido esos valores, mucho más desde 1878, en que se descubrió la falsificación, llamando la atención del Congreso sobre el que no se hubiesen descubierto hasta la subasta 14.

En cuanto al arreglo de las deudas de Ultramar, se ocupó del segundo empréstito, afirmando que el Banco de la Habana había recogido su papel y no lo había hecho de ningún valor del Estado, y que

desde el momento en que el Banco haga uso de la autorización que se le ha concedido de emitir valores, sólo estos serán recogidos, no quedando los billetes del Tesoro más que para envolver, no ocupándose más de este asunto, porque el Sr. Martínez Campos lo haría oportunamente, y concluyó asegurando que si continuaba el Gobierno haciendo imposible el ejercicio de la regia prerrogativa, encontraría muchos tropiezos y no llegaría en paz al punto que se proponía.

Orden del día para mañana: El debate pendiente.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

ULTIMAS IMPRESIONES

El partido liberal puede estar satisfecho del resultado de sus dos enmiendas al Mensaje, y más que todo, de la manera cómo han cumplido su difícil misión los oradores designados por el Directorio para mantenerlas.

El Sr. Leon y Castillo, batallando en un terreno puramente político, puso al descubierto y atacó en todos sus flancos la conducta del Gobierno durante el interregno parlamentario. El Sr. Gonzalez (D. Venancio), escogiendo el más ingrato, más difícil, pero, por lo mismo, más importante de la gestión administrativa, económica y financiera de este ministerio, ha hecho uno de los discursos más importantes que se han pronunciado hace muchos años en el Parlamento español.

El Sr. Gonzalez es, indisputablemente, uno de los pocos hombres de verdadera competencia en Administración pública. Conoce el organismo administrativo en todas sus ruedas y en todos sus detalles con una precisión pasmosa. Tiene una palabra fácil, insinuante y segura. Hombre de ley, no forma un juicio que no sea lógico y naturalmente deducido de un principio de justicia ó de un precepto del derecho escrito. Orador de experiencia y de recursos, sabe no buscar los efectos en los arranques de la imaginación, ni en los encantos de la palabra, sino en los estímulos de la razón y en el sentimiento de lo justo, ó de lo inmoral y reprobado, que sabe pintar con verdadera elocuencia.

Examinando la administración municipal y doliéndose de su desastroso estado en varias provincias, citó hechos é hizo reflexiones que dejaron pálido é inmóvil al despreocupado Ministro de la Gobernación; estudiando la gestión del de Fomento, le probó al Sr. Lassala que ningún Gobierno había hecho menos que el actual por fomentar los intereses de la agricultura y de la industria, como ninguno había hecho tanto ó inútil ó contraproducente para aquellos intereses. Y viniendo á la gestión financiera del de Hacienda, hizo uno tras otro, y todos á cual más enérgico, más en firme, y más oportuno, cargos que constituían verdaderas acusaciones.

Hemos oído en nuestra ya larga carrera política discursos notables, pero hacía mucho tiempo que no se pronunciaba uno tan nutrido de datos, tan ordenado en sus razonamientos, tan enérgico, tan levantado, tan abrumador y sobre todo tan de oposición á un Gobierno, como el del Sr. Gonzalez (D. Venancio).

Reciba nuestro digno amigo los plácemes más ingenuos de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA.

Así se combaten las situaciones corrompidas y corruptoras. Así se hace la oposición.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán exclusivamente en metálico.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á 50 años:

Por intereses anual	6'00 por 100
Amortización y comision	0'93 por 100

Total de cada anualidad . . . 6'93 por 100

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada á amortización varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.—En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación en caso de que fuere necesario.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

REAL.—A las ocho y media.—F. 63 de abono.—Turno 2.º impar.—Marta.

ZARZUELA.—F. 23 de abono.—T. impar.—A las ocho y media.—En noche buena.—El Barbero por la Patti.—Baile.—Picio, Adán y Compañía.

ESPAÑOL.—F. 107 de abono.—T. 2.º impar.—Se anunciará por carteles.

A las cuatro y media.—El Zapatero y el Rey.

APOLLO.—T. 2.º par.—A las cuatro y media.—El Sacristan de S. Justo.

A las ocho y media.—F. 110 de abono.—T. 2.º par.—Serié 4.ª.—Catalina.

A las cuatro.—Los polvos de la madre Celestina.

A las ocho y media.—La misma.

Gran baile de máscaras de doce y media de la noche á seis de la mañana.

COMEDIA.—A las cuatro y media.—T. 1.º.—Un grano de arena.—¡Anda, valiente!

¡Adios, Madrid!

A las ocho y media.—T. 2.º.—El espejo.—¡Anda, valiente!

el Cocheo.

—Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, a cargo de E. Lisch, Infanzón, 44.

ANUNCIOS

LOS QUE SE RETRATAN

ÚNICA CASA

por sus precios económicos en marcos
para CUADROS y FOTOGRAFÍAS

HERNANDEZ

DESENGAÑO 22 y 24.

Se hallan expuestos en esta casa cuadros nota-
bles de los más reputados artistas.

EXPOSICION PERMANENTE

OLEOGRAFÍAS

ULTIMAS NOVEDADES

PRIMERA COLECCION

Consta de seis MAGNIFICAS OLEOGRAFÍAS,
cuyos brillantes colores son inalterables, represen-
tando escenas parisienses, paisajes, tipos, etc., etc.
—Se remite dicha coleccion en paquete certificado
á vuelta de correo á los señores que envíen SEIS
PESETAS en sellos de franqueo al señor Director
de las OFICINAS DE PUBLICIDAD, calle de Ta-
llers, núm. 2, Barcelona.

SEGUNDA COLECCION

Consta de CINCO excelentes oleografías, dife-
rentes de las anteriores, y se remite certificada. Su
precio CINCO PESETAS.

EL CID DE GRAN BAZAR

23 — CALLE DE TETUAN — 23
entre la calle del Carmen y la de Preciados

SUCURSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE ESPAÑA

Esta casa, una de las primeras en su ramo de España y
acreditadísima por la perfeccion, gusto y novedad de sus in-
mensos y constantes surtidos, tiene el gusto de poner á dis-
posicion de sus favorecedores el admirable y rico surtido de
la mas alta novedad, acabado de construir para la temporada
de invierno, así en trajes completo, como en capas, rusos,
carriks y toda clase de prendas, hermanando, como siempre,
la buena calidad de los géneros con la mejor construccion y
la mejor baratura posible.

JUGUETES

que cuestan poco y son muy ca-
prichosos; para niños de ambos se-
xos, tenemos surtido. Hoy que se
aproximan las Pascuas, no deben
olvidar los padres que con poco
dinero pueden obsequiar á sus hijos
comprando en esta casa, en la que
hallarán juguetes de entretenimien-
to á la par que instructivos.

IBO ESPARZA

34 — CARRERA DE SAN JERONIMO — 34

DIBUJO Y PINTURA

LECCIONES ESPECIALES Á DOMICILIO
PARA SEÑORITAS Y JÓVENES

El Sr. Hernandez, dueño del Centro Artístico de la calle
del Desengaño, núms. 22 y 24, dará razon de un profesor
acreditado.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO
TETUAN, 14 y ALCALA, 18

CATARROS CURACION TOS FERINA
FOSES CON EL COQUELUCHÉ
Y ASMA Y RONQUERA
— JARABE Y PASTILLAS —
DOBLE-BALSAMICAS

Certificados médicos y particulares. Jarabe 12 rs. —
Pastillas, 8.

Farmacia Garcera, Principe, 13, Madrid.

GRAN FUMISTERIA

DE JOSÉ NARDIN

En este antiguo y acreditado establecimiento se acaba de recibir un
gran surtido de chimeneas, estufas para cok y gas, lo más nuevo en dicho
ramo y á precios sumamente módicos.

14, ARENAL, 14, ESQUINA Á LA PLAZA DE CELENQUE

LA ESPERANZA VINOS DE VALDEPEÑAS

10, CAPELLANES, 10

EL BON MARCHÉ

33 - MONTERA - 33

INMENSOS ALMACENES DE NOVEDADES

Los más surtidos, los de más gusto y los más baratos de Madrid, que han
conseguido aumentar sus ventas diarias en mas de un 200 por 100 con las reba-
jas anunciadas, aconsejan á las señoras compren en esta casa y aprovecharán
los grandes beneficios que se las proporciona

POR FIN DE ESTACION

Riquisimas telas de novedad doble aucho de 12 rs. á 6.
Bonitísimos cachemires. Foulars, paños y sargas pura lana, que valen 16, 18
y 20 rs. á 5 y 10 rs.
Lanas lisas y listadas, desde 2 rs. vara.
Tisús brochados en oro, escoceses, brochados en lana y seda, listas alta no-
vedad, felpas en todos colores y cuantos artículos existen para adornos á pre-
cios increíbles.
Gros negros para seda, á 10 rs.
Idem id. riquisimos de vestidos los que valian á 24, 30, 40 y 50, desde hoy se
venden á 12, 15, 18 y 24 reales.
Paños de Lyon, Rasimires, Rasos maravillosos, Rasimires acot, todos alta no-
vedad, mas baratos que en fábrica.
Rasos negros y colores, desde 9 rs.
Cortinones croché y bordados, desde 18 rs.
Chales alfombrados desde 50 rs. á 3.000.
Camisetas, pantalones y calcetines ingleses, á cualquier precio.
Tapicería: como siempre surtido completo y barato.

ALFOMBRAS

solamente quedan riquisimas bruseas, terciopelos y moquetas que se venden
desde 9 rs. en adelante colocadas.

33—MONTERA—33

EL BON MARCHÉ

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.

BARATURA SIN IGUAL.

POR 20 AÑOS.

SALES DE TODAS CLASES.

SALES MARINAS VERDADERAS.

Preparadas de modo que disueltas en agua comun dan
esta las propiedades del AGUA DE MAR.
Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.
Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesitan
para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA,
Capellanes, 10, y Estacion de Atocha.
Dirigir pedidos, encargado del almacén La Esperanza,
CAPELLANES, 10, MADRID.

SERRANO DE LA PEDROSA

ESPECIALISTA EN

LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

QUE HA EJERCIDO DURANTE ALGUNAS TEMPORADAS

EN LOS

BAÑOS DE ARCHENA

CONSULTA DIARIA, 1 á 3 de la tarde

INFANTAS, 42, BAJO IZQUIERDA



ESQUELAS DE DEFUNCION

En esta imprenta se hace toda
clase de esquelas de funeral, y
en la Administracion de este
periódico se reciben los origi-
nales, para la insercion en el
mismo, hasta las diez de la ma-
ñana, á precios convencionales,
segun tamaño.

RELOJERIA

IBO ESPARZA

Este establecimiento, uno de los primeros en Es-
paña, vende relojes á los precios siguientes.

Remontoirs metal ó níkel á 5, 6, 7, 8, 10 y 12
duros.

Remontoirs oro, para señora, á 20, 25, 30, 35, 40,
45, 50, 60, 75, 80, 100 y 800 duros.

Remontoirs oro para caballero, á 20, 25, 30, 56,
60, 65, 70, 75, 80, 100, 120, 140 y hasta 1.000 duros.

Surtido inmenso en otras varias clase, Metal y
plata.

Ancoras y cilindros, á 80, 90, 120, 150, 180, 200,
240, 260, 280; 300, 320, 360, 400, y 500 reales.

Relojes para pared y sobremesa. Omitimos la
nota por no hacer tan pesado este anuncio, y deci-
mos que los precios en esta clase de relojes son
desde 80 á 2.000 rs. Garantía en todos de 1 á 3
años. Gran surtido en bisutería de oro y brillantes.

NOTA. También tenemos en la casa un inteli-
gente artista relojero, el que se encarga de toda
clase de composturas por delicadas que sean, y á
precios reducidos.

BAZAR DE IBO ESPARZA

34 — CARRERA DE SAN JERONIMO — 34

CIRCULO DE BELLAS ARTES.

El Catálogo ilustrado de las obras expuestas en el mismo,
está de venta al precio de una peseta, en el local del Circulo,
Barquillo, 5, y en las principales librerías.

Los señores residentes en provincias que deseen adquirirlo,
podrán hacer sus pedidos al secretario general del Circulo,
remitiendo el importe en sellos de correos ó libranzas en
pliego certificado.